

27 de diciembre 2012

Nada. Solo oscuridad. Solo la familiar oscuridad abrazaba a Catalina. Solo las cuatro paredes de su cuarto la separaban del mundo exterior. Se tapó con la gruesa colcha de su cama y pensó. Pensó en la pasada hora y media de ese viernes. Pero, no pensó en la película. Ni tampoco pensó en lo que cenó.

Tenía miedo de que él viniese, aunque no debería. No debería de tener miedo a su hermano ¿Ella se lo habría imaginado y solo eran caricias que un hermano daba a su hermana pequeña? Sus finos dedos recorrieron el trayecto que las manos de su hermano minutos atrás hicieron. Definitivamente un hermano no tocaba de aquella forma a su hermana pequeña de trece años. No solo de trece años, Catalina ni se acuerda de cuando empezó. Un hermano no llegaba a tocar las partes íntimas de su hermana. Un hermano no tocaba los pechos de su hermana. Un hermano no ponía su miembro en medio de los cachetes de su hermana.

Un buen hermano no haría eso. Nunca había llegado a más, pero... Pero, aún estaba mal ¿no? ¿Si solo la tocaba contaba como abuso o violación? No lo sabía. Lo que si sabía es que no le gustaba ¿Cómo se lo iba a contar a alguien? ¿Cómo le iba a contar a su padre que su propio hijo la había tocado de esa forma? ¿Cómo le iba a contar a su madre algo que ni siquiera estaba segura que era malo?

Estaba segura que no iba a llegar a más pero ¿y si?

Alguien llamó a la puerta y una cabeza con oscura cabellera se asomó por la puerta abierta.

-¿Puedo pasar? preguntó su hermano.

Se percató en ese instante que no estaba a oscuras. La luz estaba encendida. Y su hermano asomado al lado de la puerta.

En ese momento se dio cuenta que tenía que responder.

<¿Para qué?> pensó. Pero, en cambio, respondió:

-Sí, claro.

En ese momento pensó qué hacía allí su hermano en frente de su cama.

-¿Te has sentido incómoda antes?

-No.

En ese momento no sabía que hacer. Su *queridísimo* hermano se quedó callado mirando a ninguna parte en concreto. Fue el momento más incómodo de sus trece años.

Os relato los hechos:

1. Tu hermano empieza a toquetearte (otra vez).
2. Tu te separas y te vas.
3. Tu hermano te encuentra.
4. Tu hermano te pregunta si te sentiste incómoda.
5. Tú le respondes que no.
6. Tu hermano se queda durante lo que parece una eternidad sin decir nada delante tuya después de haber pasado todo lo anteriormente dicho.
7. Todo era una locura.

Pero esa locura era su realidad.

-Buenas noches, terminó diciendo él.

<Malas noches> pensó ella. Pero, en cambio, respondió:

-Buenas noches.

Intentó leer para refugiarse en su utopía, su paraíso, pero ahora era su infierno. Ni leer ayudaba. Nada ni nadie podía ayudar. ¿O sí?

<Padre, Buda, Alá, Zeus, Ra o cualquier persona o cosa que esté escuchándome, por favor, te ruego que no suceda otra vez. Pensé que esta vez sería diferente... No sé porque pensé esto. Te suplico, te ruego, te solicito que me ayudes a que pare. No me gusta y puedo decir con certeza que nunca me gustará. Por favor, por favor, por favor, por favor, por favor... Ayúdame. Que alguien me escuche y me ayude ¿Por qué tengo que ser yo? ¿Qué hecho mal? ¿Por qué a mí? Ayúdame, quien sea. Que alguien escuche mis súplicas silenciosas. Por favor, por favor, por favor, por favor, por favor...>

Y así, llorando en la almohada de su cama para no ser oída y repitiendo y repitiendo y repitiendo un ansioso <por favor> se durmió.

6 de enero 2015

Ahora.

El Ahora es importante.

Gracias a el Antes soy como el Ahora.

He aprendido mucho del Antes. Que quizás todo no es porque sí. Que quizás todo tiene un pequeño sentido.

Ahora.

Ahora soy más fuerte.

Ahora sé qué hacer.

Ahora sé que no soy culpable.

Ahora sé que puedo conseguirlo.

14 de abril 2013

Se lo he dicho a mamá, se lo he dicho.

17 de abril 2013

Hace unos días papá habló conmigo. Me dijo que mamá le había dicho lo que ocurrió y que yo le explicara exactamente lo que había pasado. No sabía como decirle que hablar sobre ello me rompía por dentro. Él insistía e insistía e insistía. No me entiende. Me preguntó que quería hacer respecto a mi hermano. No sé qué quiero hacer, no sé que tengo que hacer. No lo sé ¿cómo lo voy a saber? ¿lo debería de saber?

Unos días más tarde me dijo que había hablado con mis dos hermanos mayores. Mi madre me ha dicho que mi hermano mayor, Víctor, el de la caballera oscura, se puso a llorar.

¿Y si yo lloro qué pasa?

3 de mayo 2013

Hoy he ido a comer con mi familia. Con él. Nada ha cambiado. Todo el mundo estaba riéndose, pasándose bien, felices.

Yo no estoy feliz.

¿Nadie se da cuenta?

¿O nadie se quiere dar cuenta?

¿O será que soy una dramática?

¿Me tengo que aguantar por la familia?

Estoy muerta.

29 de octubre 2013

Querido papá,

Quizás sea una ilusa por escribir esto o por pensar que si lo leyese me entenderías y ayudarías. Pero, tengo 14 años y es normal que sea inocente. La verdad es que me hiciste daño cuando no hiciste nada con Víctor. Cada vez que comemos con él se me parte el corazón un poco más. En todos los libros que pasaba algo similar se enfadaban muchísimo y ya no veían a esa persona. ¿Por qué esta vez ha sido diferente? Creo que para ti lo que hizo no fue tan grave, pero, para mi sí. Me has decepcionado. Me gustaría decirte muchas cosas, gritar a los cuatro vientos. Pero no lo hago. Me he dado cuenta que me siento un poco culpable por no hacer a Ángela saber. Yo no soportaría ser ella: estar casada y tener hijos con Víctor. Me has enseñado a decir la verdad, pero tú no lo haces. Ante todo, te quiero.

Catalina.

30 de octubre de 2013

No quiero que nadie encuentre la carta. Así que la he guardado dentro de las páginas de un libro. El libro se titula "Tengo un secreto". El título es perfecto ¿no crees?

18 de noviembre 2013

Me hundo en libros, películas, personas para no recordar.

Me mantengo ocupada.

Parece que no quiero estar conmigo misma.

La vida es algo que todavía no se como llevar.

Se me escapa de las manos.

Como escurridiza agua.

No consigo captar su esencia.

Como un aroma que se desvanece.

7 de diciembre 2013

Algún día explotaré. Algún día cuando estemos comiendo, toda la *familia feliz* unida, me levantaré de mi asiento y le diré a cada uno lo que pienso de ellos.

Que a gusto me quedaría.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

